

MUJER Y MITOLOGÍA CLÁSICA



Pandora - A. Cabanel

Antes de la creación de la mujer, lo femenino ya existía, pues existían las diosas.

Y entonces, Zeus encarga a su hijo Hefesto que moje arcilla y modele una figura con forma de *parthenos*, de mujer joven, a la que visten Atenea y Afrodita con ornamentos, joyas y diademas.

Allí está la primera mujer, Pandora, su nombre significa “que ofrece todo tipo de presentes”, “benefactora”, “fecunda”. Zeus no la quería, por castigar a la raza de los hombres y por desacreditar a Prometeo, su benefactor.

El número de diosas y su importancia en los cultos era tan grande como la de los dioses.

En la sociedad griega antigua, las mujeres carecían de derechos, y esto no impidió que los griegos dieran un rol valioso a las divinidades femeninas. Quizá porque, en las figuras de las diosas, el elemento divino se anteponía al aspecto femenino.

Desde el grupo de profesores y profesoras que trabajamos en el proyecto educativo “Vivir y sentir el Patrimonio”, pretendemos recuperar el patrimonio cultural y artístico de la EADO y acercar a nuestra comunidad educativa y público en general, ese valor patrimonial y su significado.

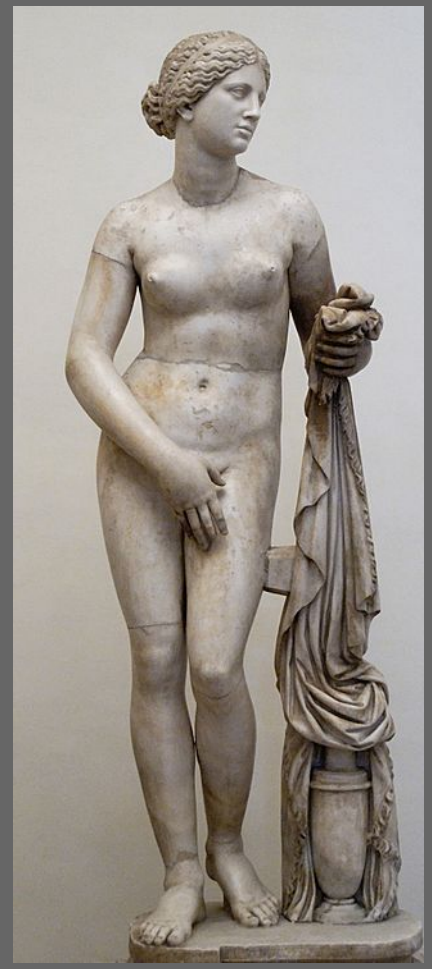
VENUS ITÁLICA



Venus Itálica, Canova. 1805



Venus Médici



Venus de Cnido

Venus Itálica, obra inspirada en la Venus Médici, pero algo más cubierta, fue realizada por Canova, para sustituir a la Médici, que había sido llevada a Francia por Napoleón en 1802. Gozó de gran popularidad y fue muy reproducida en todos los tamaños y materiales.

Afrodita de Cnido, Afrodita Cnidea o Venus de Cnido, fue una de las esculturas más célebres del autor griego Praxíteles y una de sus primeras obras, realizada en Atenas en torno al año 360 a. C. La estatua representaba a Afrodita, la diosa griega del amor (principalmente del amor erótico), la belleza y la fertilidad femeninas, disponiéndose a realizar el baño ritual de las Eleusiadas o tras haberlo efectuado.

La escultura iba a ser ubicada en un templo de la ciudad helénica de Cnido en Caria, Anatolia. Se le llamó Knidia o Cnidia porque fueron los habitantes de esta ciudad quienes adquirieron la estatua, después de que los ciudadanos de Cos la rechazaron y compraran a Praxíteles una versión de la diosa vestida de forma «más púdica y severa».

La Afrodita de Cnido, fue representada desnuda en una actitud personalmente íntima, un elemento de erotismo buscado y conseguido. Constituye la **primera representación conocida del desnudo femenino completo en la escultura griega**, y la primera de carácter monumental de la escultura clásica. Estableció un canon en las proporciones del desnudo femenino, que inspiró a muchas obras posteriormente. Al igual que otras estatuas clásicas, estaba policromada con un gran realismo.

La Afrodita de Cnido fue una revolución puesto que el desnudo femenino no había existido antes en la escultura.

TRASARCO DE LA IGLESIA DEL SALVADOR DE ÚBEDA



Es de la iglesia del Salvador de Úbeda (*proyecto inicial de Diego de Siloé, y realización de Andrés de Vandelvira*) de donde proceden los diferentes relieves aquí expuestos, llegados a la colección Gipsoteca de la EA. Dionisio Ortiz, gracias a una colaboración entre las Escuelas de Arte de Úbeda y Córdoba.



Eolo



Mercurio



Marte



Júpiter



Diana

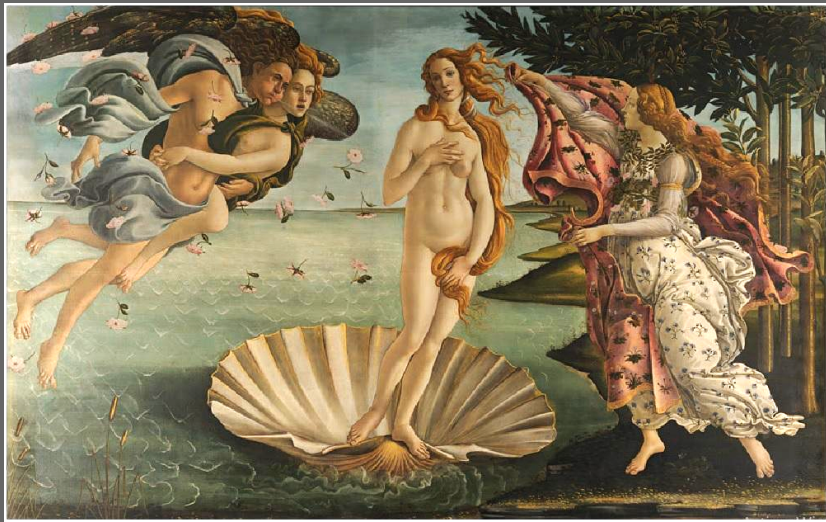


Vulcano

Podemos ver representados, entre otras divinidades a: **Eolo**, dios de todos los vientos, vivía en la isla de Eolia. **Mercurio**, dios del mar, hijo de Júpiter y de Maia Maiestas. **Marte**, dios de la guerra, la virilidad masculina, la violencia, la pasión, la sexualidad, la valentía, patrón de los guerreros romanos, del horror y victoria en las guerras, la perfección y la belleza. **Júpiter**, principal dios de la mitología romana, su equivalente griego es Zeus. **Vulcano**, dios romano del fuego, además de patrón de los oficios relacionados con los hornos.

Diana, era la diosa virgen de la caza, protectora de la naturaleza y la Luna. Su equivalente griega era Artemisa. Destaca su representación con cuerpo masculino en este relieve. En el mundo clásico, algunas mujeres se consideraron dignas de ser mostradas en su desnudez y en qué situaciones podría ser lícito hacerlo. No obstante el paradigma seguiría siendo el de un cuerpo femenino oculto y enmascarado, frente al único físico digno de ser mostrado y admirado, bajo las figuras del atleta y el guerrero.

NACIMIENTO DE VENUS



El nacimiento de Venus (en italiano, La Nascita di Venere) es un cuadro realizado por el pintor renacentista Sandro Botticelli, una de las obras cumbre del maestro florentino y del Quattrocento italiano. Está ejecutado al temple sobre lienzo y mide 278,5 cm de ancho por 172,5 cm de alto.



Fue en su tiempo una obra revolucionaria por presentar sin tapujos un desnudo no justificado por ningún componente religioso, así como un tema mitológico procedente de la cultura clásica grecorromana anterior al cristianismo, lo que suponía la plena aceptación —al menos por parte de las élites culturales— del nuevo humanismo renacentista alejado del oscurantismo medieval. Su interpretación iconográfica se vincula con la Academia Platónica Florentina, círculo intelectual patrocinado por la familia Médici que se desarrolló tanto en el terreno de la filosofía como de la literatura y el arte. El significado de la obra está relacionado pues con el neoplatonismo y la formulación por Marsilio Ficino de un concepto idealizado del amor donde la figura de Venus se desdobra en dos versiones complementarias, la Venus celeste y la Venus terrenal, que simbolizan el amor espiritual y el amor material, una teoría derivada de El banquete de Platón.

Obra inspirada también en fuentes literarias como las obras clásicas de Ovidio y, especialmente, Angelo Poliziano, miembro de la Academia Florentina que en su obra *Stanze per la Giostra* (1494) describía en verso el nacimiento de Venus.

VICTORIA DE SAMOTRACIA



La Victoria de Samotracia, es una escultura perteneciente a la escuela rodia del período helenístico. Está ubicada en el Museo del Louvre, París. Representa a Niké, la diosa de la victoria. Tiene una altura de 2,75 m y se elaboró en mármol hacia el 190 a. C. Procede del santuario de los Cabiros en Samotracia. Algunos expertos la atribuyen con cierta probabilidad a Pithókritos de Rodas. Fue descubierta en 1863 en la isla de Samotracia (Samothraki, en griego) por el cónsul francés Charles Champoiseau, arqueólogo aficionado. Aunque cuando se descubrió se pensó que fue mandada a esculpir por Demetrio Poliorcetes para conmemorar su triunfo naval en Salamina sobre la flota de Ptolomeo Sóter en el año 306 a. C., porque figuraba en las monedas emitidas del 294 al 288 a. C., la datación de la escultura hacia comienzos del siglo II antes de Cristo hace más lógico pensar que en realidad se labró para celebrar las victorias sobre Antíoco III Megas.

La figura femenina de la Victoria con alas se posa sobre la proa de un navío, que actúa de pedestal de la figura, cuyo cuerpo presenta una leve y graciosa torsión. Va envuelta en un fino chitón y un manto, ropajes que se adhieren al cuerpo dejando traslucir su anatomía, tratamiento este que recuerda a la denominada técnica de «paños mojados» atribuida a las obras de Fidias. El manto forma un rollo sobre el muslo derecho para caer luego entre las piernas, dando lugar a una composición muy característica en otras figuras femeninas de la misma época.

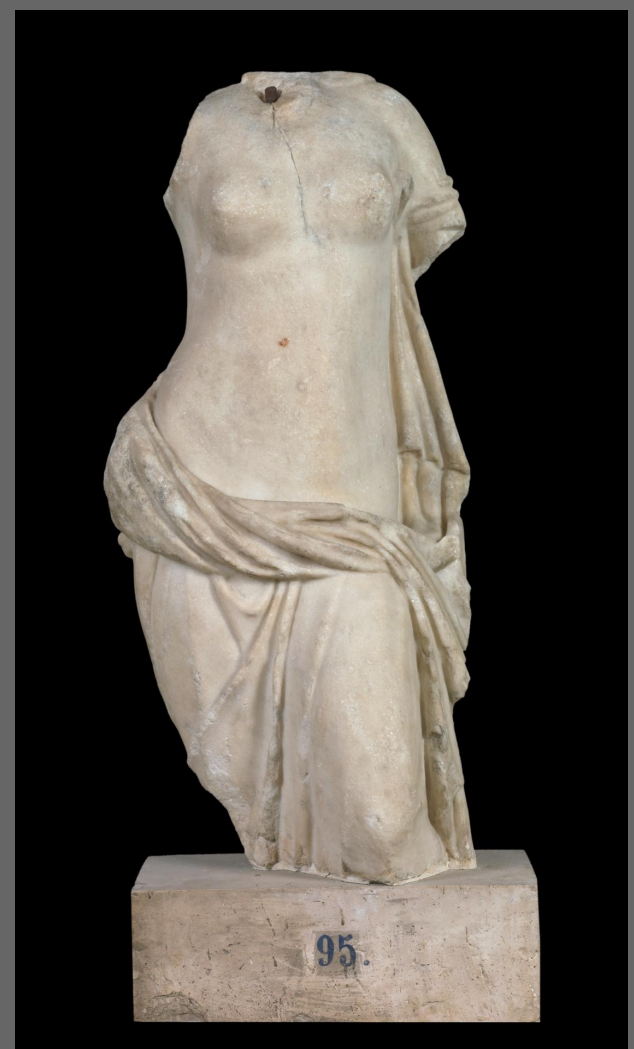
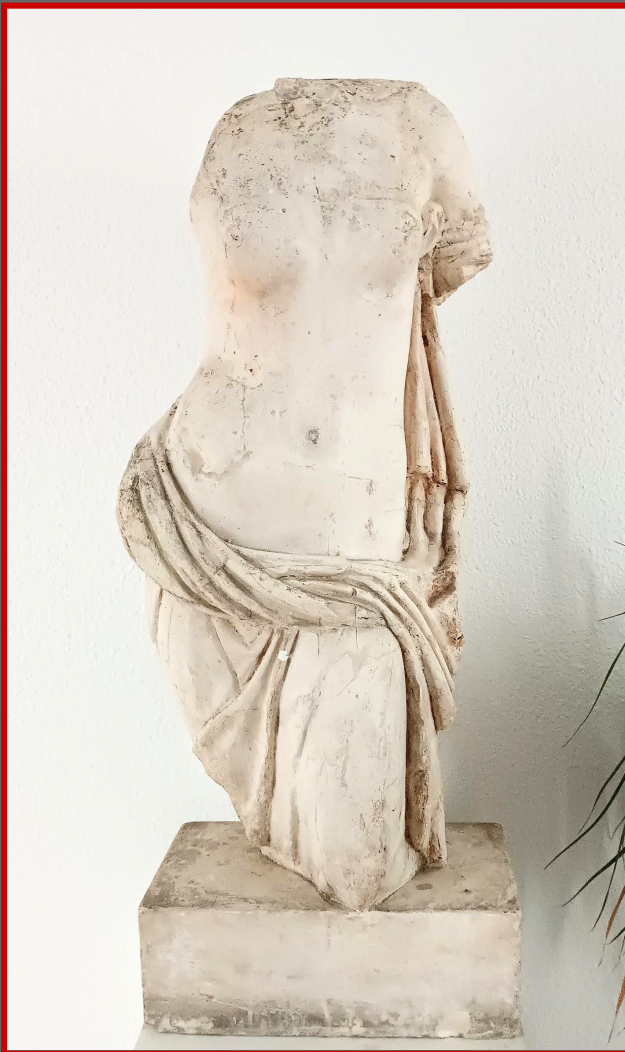
VENUS DE MILO



La Afrodita de Milo, más conocida como Venus de Milo, es una de las estatuas más representativas del período helenístico de la escultura griega, y una de las más famosas esculturas de la antigua Grecia. Creada entre los años 130 a. C. y 100 a. C., y se cree que representa a Afrodita (denominada Venus en la mitología romana), diosa del amor y la belleza; mide, aproximadamente, 211 cm de alto. Esta estatua fue encontrada en Milo —Cícladas—, desenterrada por un campesino y vendida a Francia entre 1819 y 1820.

La escultura fue hecha en mármol blanco, en varios bloques cuyas uniones no son visibles, en un tamaño ligeramente superior al natural. Se desconoce su autor, pero se ha sugerido que pudiera ser obra de Alejandro de Antioquía. Esta escultura posee un estilo característico del final de la época helenística, que retoma el interés por los temas clásicos al tiempo que los renueva. El aspecto clasicista de sus formas hacen suponer que su autor se inspiró en la estatua del siglo IV a. C. de Lisipo, la Afrodita de Capua.

TORSO DE AFRODITA



La obra original está realizada en mármol blanco, mide 90 x 75 cm y se encuentra en el Museo del Prado, aunque no en exposición.

El torso femenino, mal conservado y actualmente sin añadidos modernos, pertenece a un tipo estatuario, de aproximadamente 1,20 m de altura, del que existen unas 20 réplicas romanas. Su brazo derecho estaba flexionado y la mano descansaba sobre el recogido del manto en la cadera derecha. En esta zona el torso del Prado está dañado. El brazo izquierdo, que lleva frecuentemente un brazalete en espiral, se hallaba ligeramente alzado; en la réplica de Venecia sostiene el asa de una jarra tumbada sobre un pilar; en otras réplicas se halla sobre la cola de un delfín. La mayoría de las réplicas presentan a la diosa con una diadema, a veces parcialmente fragmentada, a veces añadida, sólo algunas presentan una cinta en su lugar, lo cual ha de ser considerado como una variante. La cabeza estaba ligeramente girada hacia la izquierda e inclinada.

En la espalda se alcanzan a ver flecos, es decir, se trata aquí de un paño con flecos, como los que se llevaban con frecuencia en Egipto. Es posible que el tipo estatuario haya sido creado en Alejandría, a lo que apunta no sólo la prenda con flecos, sino también el hecho de que la estatua de Venecia procede de esta ciudad.

En caso de que el tipo estatuario haya sido creado en Alejandría, cabría preguntarse si no se trata de una divinidad greco-egipcia. La región occipital velada y la diadema recuerdan vagamente los retratos de las reinas ptolemaicas.

MINERVA



En la mitología romana, Minerva es la diosa virgen de la sabiduría, la estrategia militar, la guerra, la civilización, las ciencias, la navegación, la justicia, el estado, la educación, la medicina, el comercio, las artes, la victoria, la habilidad, los héroes, la fuerza, el coraje, la industria, los inventos, el desarrollo, los oficios y la paz, además de ser la protectora de Roma y la patrona de los artesanos. Se corresponde con Atenea en la mitología griega, aunque inicialmente se le destituye el rango de diosa guerrera, siendo sustituida por Belona, la diosa romana de la guerra, que se corresponde a Enio en la mitología griega. No obstante este cambio no fue permanente ya que más adelante en la historia de Roma, Minerva sería renombrada como diosa de la guerra, defensiva y estratégica.

Minerva era la hija de Júpiter, quien tras yacer con Metis, la Prudencia, fue víctima del terror, ya que se le había predicho que los hijos que engendrara con ésta le superarían en fuerza y sabiduría, por lo que decidió tragarse a Metis, para evitar dicha profecía, sin embargo Metis ya estaba embarazada y el feto siguió desarrollándose en el interior del dios. Después de un tiempo, Júpiter comenzó a sentir un gran dolor de cabeza y recurrió a Vulcano, que le abrió la cabeza de un hachazo, de la cabeza abierta surgió Minerva, ya adulta y completamente armada, lanzando un grito de guerra tan fuerte que hizo que todos los dioses y el universo entero temblarían de pánico al oírlo.

Júpiter, maravillado y temeroso de la figura que había concebido, la hizo diosa de la sabiduría y de la guerra estratégica, ya que sabía que Minerva había heredado el intelecto de su madre y la fuerza de su padre. En unos años pudo ayudar a su padre en la Gigantomaquia (guerra contra los Gigantes), donde se distinguió por su valentía.

PROCESO DE RESTAURACIÓN



Ha sido fundamental el trabajo previo a la exposición “MUJER Y MITOLOGÍA CLÁSICA”, desarrollado en el taller de restauración del ciclo formativo de Moldes y Reproducciones, tanto por alumnado como profesorado.

Supone una puesta en valor del patrimonio generado a lo largo de muchas promociones de alumnado y profesorado en la historia de esta Escuela de Arte.

Han sido intervenidos los relieves que forman el trasarco de la iglesia del Salvador de Úbeda, el “Nacimiento de Venus” y otras piezas que no han sido incluidas en esta exposición, haciendo una limpieza exhaustiva y su inclusión en el inventario de la Gipsoteca de la EADO.

